

Caso Milián sorprende a Harms

Por JIM McGEE

9-15-83-2

Redactor de El Miami Herald

El jefe de policía de Miami Kenneth Harms dijo el miércoles que le sorprendió la decisión de no procesar una acusación federal en el caso de la bomba puesta contra el director de noticias de la estación WQBA Emilio Milián, y expresó que "el caso debió haber ido al jurado".

Milián, cuyas piernas quedaron destrozadas en 1976 por una bomba puesta en su auto, calificó la decisión del procurador federal Stanley Marcus de no procesar el caso de "una vergüenza para la comunidad".

"Para toda la comunidad, no sólo para mí mismo. Porque de ahora en adelante los terroristas saben que tienen luz verde", comentó.

En una audiencia apresuradamente convocada el martes, procuradores federales persuadieron al juez federal de distrito James Kehoe a dese-

char una acusación, hasta entonces secreta, que citaba como acusados a los exiliados Gaspar Jiménez y Gustavo Castillo.

Ambos sospechosos habían negado anteriormente toda participación en el atentado de 1976, que sigue considerándose como el peor ataque terrorista en la historia de Miami. Han vivido meses en Miami.

La moción del gobierno arguyó que como Marcus está "consciente del deber de Estados Unidos de buscar siempre que se haga justicia esencial", había llegado a la conclusión de que el caso "no era procesable".

El documento decía que el principal testigo ocular contra Jiménez, quien no fue nombrado, era ladrón y perjuró, y "el gobierno ya no lo considera fidedigno".

Notaba que el único testigo contra Castillo, el controversial informante

del gobierno Ricardo "Mono" Morales, quien hubiera declarado que Castillo reconoció en una conversación de 1976 haber preparado la bomba contra Milián, está muerto.

"Sería exacto decir que estoy desilusionado", expresó Harms. "Sería exacto decir que discrepo de la manera en que se manejó el asunto... Hubiera preferido, con mucho, que el caso hubiese ido a los tribunales. Para todos los interesados, el caso debió de haber ido a jurado".

Harms asimismo se manifestó enojado por el hecho de que el departamento policial, que tejió la red de pruebas, no hubiera podido presentar sus argumentaciones ante Kehoe.

"Estimo que se debió haber consultado con el departamento de policía de Miami, en vista del mucho tiempo que hemos dedicado a ese caso", declaró Harms, "(en vez) de le-

erlo al día siguiente en los periódicos".

El y otros funcionarios reconocieron que el caso no era sólido, pero indicaron que esas dudas "pudieron haberse convertido, y debieron haberse convertido, en preguntas por parte del jurado".

Dos años antes, los mismos testigos que fueron rechazados por la oficina de Marcus fueron considerados veraces por un equipo distinto de fiscales federales, que entonces trabajaban bajo el ex secretario de justicia Atlee Wampler.

Harms declaró haber solicitado reunirse con Marcus para revisar esa decisión.

"Ellos pudieran tener una buena explicación", expresó. "... Simplemente, no estoy satisfecho con lo que se hizo".